

ORACION FVNERAL
PANEGYRICA

13

Dedica se

A la Excelentissima Señora

DOÑA ANA DE GVZMAN,
CONDESA DE NIEBLA,
MARQVESA DE CAÇAÇA, &c.

Hizo se

A las Piadosas Grandes Exequias

Que el Excelentissimo Señor
DVQVE DE SESSA

Confagrò a las Celebres Amables Memorias

DE

LOPE FELIX DE VEGA CARPIO.

Dixola

El P. Maestro Fr. Ignacio de Victoria

Del Orden de S. Agustin.

CON LICENCIA.

En Madrid. En la Imprenta del Reyno. Año M.DC.LXXXV.

12

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

DEPARTMENT OF CHEMISTRY

PHYSICAL CHEMISTRY

REPORT OF THE

COMMISSIONERS

OF THE

UNIVERSITY

E R R A T A S.

Este Sermon concuerda con su original. Fecha en Madrid a diez de Diciembre de mil y seiscientos y treinta y cinco años.

T A S S A .

Tassa se a cinco maravedis cada
s. pliego. En Madrid a quinze de
Diziembre de mil y seiscientos y
treinta y cinco años.

EXCELENTISSIMA SEÑORA.

NI Dar este papel a la Estampa fue-
na a satisfacion de obra propia, quã
do ser esta la primera que dexo a-
treuer a luz publica puede indicar
menos presuncion que obediencia. Ni la direc-
cion al Excelentissimo Nombre de V. EXCE-
LENCIA queda sujeta a sospechas de ambi-
ciosa; ò porque antes tenuidades tan cortas en
tan gran mano mas que se envane cen se humi-
llan, pues a esse viso son dos vezes limitadas: ò
porque ya estas Dedicaciones se llamen solici-
tar Patrocinios, ya reconocer Fauores, ya con-
tribuyr Obsequios, como lo primero lo pide
el Escrito por pequeño, lo segundo toca al
Escritor por obligado, y lo vltimo por domes-
tico; si bien este nombre mas quadra en demõs-
tracion tan poca, por titulo al perdon, que por
motiuo a la oferta. A diuulgar esta me con-
duxo la obligacion de obedecer al dictamen, q̃
bastando quando es tal por apremio, sobrepuso
el de eficaz orden fuyo el Excelentissimo Se-
ñor DVOVE DE SESSA para que esto co-
brasse en permanencias del molde lo que el dia
en que se dixo no cupo, ni de extension en la li-

mitada consignacion de aquel rato, ni de fazon en los destemples del tiempo, ni de logro en el tropel del concurso, ofuscando atenciones la distancia ò el bullicio: accidentes que no siendo malogro a otro titulo, solo pudieron merecerle al DVQVE cuydados deste recobre, por la parte que en esto ay nombre de Suyo, como lo fue en esse y verdaderamente gran dia, tanto funeral aparato como destinò su Afecto, dispuso su Liberalidad, poblò de muchedumbre su Nombre, y esclarecio su Presencia: donde aquel Sujeto raro que al DVQVE deuio en vida la Vida en asistencias de su largueza, en muerte le deuio no ser Muerte en seña alguna de omisiõ oluidadiza: antes descubrio en el paralelo del Patrono y del Difunto, preciada de formar no menos estremos la grandeza en el premiar que la capacidad y la Arte en el merecer: interessando aun mas gloria la generosa proteccion en fomentarlo, que el elmero de Naturaleza a quien no cuestas el producirlo: y logradas aqui las del DVQVE en ser juntamente galardones a vn domestico, faoures a vn destituydo, celebridades a vn portento, y piedades a vn difunto: en cuyos meritos tuuo este empleo aciertos de liberalidad sin escrupulos de desperdicio; pues (aun dexada

gran parte Christianamente vistosa de sus costumbres, y que entre ocupaciones festiuas la vezindad opuesta la hizo mas estimable) no ha llegado hasta aora a nuestras noticias Ley que vincule estos honores solo a Sujetos exempiares, sino insignes; distando tanto honrar Irudiciones de beatificar Santidades: y constando q̄ a los honestos impulsos de professar letras de vn genero es poderoso incentiuo ver que por letras aun son premiadas las de otro. En este Panegyrico de Talento à quien tantas ornarõ hallarã V. E. mucho que estime, porque hallarã mucho que perdone: pues siendo este efeto noble en el que la soberania mas luzo, se da à venerar nueuamente la de su Entendimiento sublime, mas en inquirir abonos aun a lo incierto que otros en cauilar censuras a lo notorio. Atributo que ilustrado en conforcio de tantos otros (que dieran aun diuididos que admirar al conocimiento) les es si no digno premio, al menos fidedigno testigo la vniuersal veneracion con que oye su nombre el mundo, que correspondiente a mirar en V. E. lo poderoso sin lo aufero, praticado en solos amparos y beneficios; como lo entédido sin lo mal contento, logrado en solos honores agenos, y aciertos propios, da al mismo modo reconocimientos justos,

tos,

tos, sin los resabios de que suelen ser achacos para otros merecimientos; la alabanza sin resultas de invidia, dedicada a sus decoros; y la muchedumbre sin achaques de variedad, vniuocada en su aplauso: aqui tan interesado en si mismo, como deuido a V.E. cuya Excelentissima PERSONA y Estado guarde nuestro Señor como desea su menor sieruo y Capellan de V.E.

Fr. Ignacio de Vitoria.

THEMMA

*Moritur Doctus similiter ut indoctus, idcirco ta-
dunt me vna mea. Ecclesiastæ. cap. 2.*

Muere el Docto del mesmo modo que el in-
docto; y por esta razon mi viuir me dio fas-
tidio. Dizelo Salomon en el segundo capitulo de
su libro del Ecclesiastes.

SOLO Morir lo grande, solo acabar lo ex-
celente, solo cenizas tempranas siempre
en lo insigne, y solo ver vltrajes de la pos-
trera ruina en prendas tan celebradas, que
no les fue aun la vida embaracosa para no gozar su pre-
sencia los estruendos de su fama sin esperar a dilacio-
nes de posthuma; sola esta, dize oy Salomon, es muer-
te que nos ensena. Y assi en la clausula de nuestro te-
ma confieffa este sabio Principe no basto a desengañar-
le, ver muchos tumulos vulgares, sino el de vn difunto
eminente, experimentando no solo q el *Ignorans* muer-
re, sino que igualmente fenecen *el Docto* y *el qui no sa-
b.* Quan con razon! por que como sujetos sin pren-
das viuos no lleuan mas atencion que si se estuuie-
ran muertos, muertos no causan mas pavor que
si se quedaran viuos. Luego aunque todas muertes
lo son en el hecho, y realidad, sola la de vn cau-

dal leuantado es muerte para instruccion.

Y quien no reconoce, atendido a apoyar esta enseñanza, la empresa con que Dios pinta a la muerte, a ojos de Amos su Profeta, quando amenaza a todo su pueblo golpe vniuersal a sus vidas. Representa ella pues armada, no de guadaña, aunque de este modo la suele pintar nuestra imaginatiua, y aunque en esta ocasion, los filos de guadaña, que todo lo talan, significarían bien lo que las palabras de Dios entonces intiman, que es determinacion de que todo el pueblo muera. No obstante esto, pues, la ve el Profeta con otra bien diferente diuina, armada solamente de vna hasta, con vn hierro coruo en ella: y declarandolo dize, que es vn instrumento con que suele el jardinero alcanzar de los arboles la fruta. Escódefe aora vna profunda aduertencia, en reconocer qual fruta es la que con essa vara en el arbol se derriba? Y hallará la experiencia, que lo es aquella que la mano no puede alcanzarla por alta; pues para los ramos mas baxos, y vezinos a la tierra, valerse de esse instrumeto, ya se ve que era industria ociosa. Y assi la muerte en essa vision apunta a lo que está en el frutal mas arriba. Donde ocurre, al parecer, vna contradiccion manifesta. Que es aqui la amenaza de Dios? *Morir todos.* Y essa pintura en que la denota, que anuncia? solo morir los mas descollados. Luego si en estos no se cifran todos, diminuta está essa pintura, porque no iguala el tenor de aquella amenaza. Si iguala, nos responde la retórica Diuina; porq̃ como essas amenazas camina a enmendarse con temores, mirar en los ramos altos executadas muertes ajenas, morir lo Principe, fenecer lo Famoso, espirar lo Sabio, desaparecerse lo Bello; esso es lo que a los ramos humildes les despierta recuerdos de su morir, mas que auios que inmediatamente les intimé su muerte propria. Por-

Ecco vincimas pomorum.

Amos 8.

Venit finis populi mei
Ibid.

que como quien duerme profundo mas le rompe el sueño el ruido de vn golpe grande, aunque no tá cercano, que de vno leve, aunque muy vezino; como no despertaran, mas nuestro oluido estruendos de la muerte ruidosa, aunque por agena distante, que tal vez la representacion de la propia, aunque tan cercana al fin como nuestra? Luego cifró bien muertes que enseñan en solo las que prostran ventajas. De donde parece q̄ en fee de las que gozó Raquel de la exterior hermosura (porq̄ aun en la excelencia que menos monta se acrediten estas veras) se dà a lograr vna diestra obseruacion de Ruperto, alegorica en su discurso, y moral aora en el nuestro. Y es, q̄ quando de vna parte escuchamos, que la muerte de Raquel dos vezes la repite la Historia, de otra da en que entender al cuydado, que de la de Lia su hermana no haga mencion ni vna. Donde luego el ingenio duda, porqu: tanta diferencia entre hermanas? Pero la alma de nuestro discurso responde por e sso mismo. Por hermanas està mas a la vista el cotejo de vna y otra: pues cotejadas, al lado de morir Raquel tan famosa, como bien parecida, no cuenta el defengaño por muerte, la que solo triunfa de Lia, menos celebre y vistosa. Y añade nueva curiosidad misteriosa, no solo que quando la vna muere se calla, la otra se diga; sino que la de Raquel bellissima se refiera duplicada y por mostrar que muerta, vna y otra, solo el morir de Raquel es el que nos predica por ambas: apuntando vna sutil atencion de lo que aqui el cielo traça, que lo que no nos enseñarian muchas muertes a la vista, nos la instruya vna señalada que haze la impresion con mas fuerça. Con mas fuerça porque como de vna parte es torçoso ser el morir cotidiano, y de otra lo cotidiano peligra de perderse el miedo, arbitro el cielo tal ardid, con que ai

Genes cap.
35. & 48.

Moritur
ergo Ra-
chel, &
mors Lia
siletio pre-
mitur.

Rupert. in
Genes.

menotar en las muertes el numero, ni defraudar el temor: como lo concordò pues? haziendo que lo grande fuesse poco, y lo excelente no fuesse quotidiano: porque si solo esto insigne hazen cuenta nuestras atenciones que muere, ya se contiguiò esta imposibilidad, de que para esse intento sea raro el ver morir: y assi ni se le quite el ser ordinario para que se execute la pena: ni pierda el ser pocas vezes, para que inmute mas la doctrina: antes tenga para el efeto certeza de vñado siépre, y para el assombro nouedad de visto de tarde en tarde.

Esto, pues, no ya como en Raquel, en perfecciones corporales aunque gratas, sino Salomon a fuer de sabio, oy lo da exemplificado en quien gozò los mayorazgos de entendimiento, y de sciencia: Veo, dize, que igualmente muere el Docto como el indocto; y esto es lo que haze causarme aun mi mismo vivir tedios: si le preguntamos porque? responde, porq̃ como a las vistosas diafanidades del vidrio, las hizo despreciables lo fragil, assi se da a defestimar vna vida, que cada punto la reconozco facil desde de la muerte: Replicare mosle; aque llas facilidades quien no ve que no estàn anexás a solo el Docto que muere, pues con mayor presteza suele ir orir el indocto, o por ser este comunmente mas vicioso, o mas incauto? No, dize; intimando de nuevo su sentençia; y nuestro assumpto: porque el morir ignorantes queda solamente en ser muerte para ellos en el efeto, mas la del Docto añade serlo para mi en el defengano. Y acaba de ponderarlo ya Salomon en vna singularidad ingeniosa, que aqui mismo da a mirar. Y es que a la del indocto no quiere llamarla expressadamente Muerte: pues no veremos que dize: *Muere el Docto como muere el indocto*; sino el nombre *Morir* en el Docto lo pone expressado, y en el indocto suplido. Serà acaso por assar

la razon, no repitiendo vn mismo nombre en tan pocas palabras? No, pues aqueſſa meſma voz *Muerte* en otras clauſulas mas cortas hallamos que la duplica; como ſe ve en dezir tantas vezes, *Con muerte morirás*; que es en la Eſcritura frequentiſſima locucion. Parece, pues, que pe- cò al eſtilo de redundante, como aqui de diminuto; pues al dos vezes nombra *Muerte* ſiendo el ſujeto ſo- lo vno; y en nueſtro Thema ſola vna, ſiendo los ſuje- tos dos. Pero nunca mejor; porque alli nombra la muer- te en quanto a ſu execucion; aqui en quanto a nueſtra enſeñança (que es la que Salomon en ſi halla, cauſando- le a eſta cauſa la vida.) Luego obſeruacion fue diligente no expreſſar el nombre de, *Muerte*, hablando del *Iguo- rante*, aun entre la meſma comparacion de que *del miſ- mo modo* el y el Docto mueren; porque ſi eſta compa- racion es reconocer, ſe parecen en los efectos de ſu mo- rir, eſtoto ſilencio ſeñale, que ſola la del Docto es muerte para los documentos que enſeña a nueſtro mi- rar. Eſto, pues, y no menos ofrece ver oy cenizas del Docto. Eſto ver en los ſilencios ſordos de vn tumulo a aque- l q re fue al mundo paſſo, aun en la era mas fecú- da de caudales eruditos: a la naturaleza exceſſo, aun en- tre ſus mas atreuidas licencias de formar monſtros: al clima propio, ſiempre venerado milagro, aun entre la fa- miliaridad inurbana de domeſtico: a los eſtrangeros a- mado feliz aſombro, aun entre las mas impacientes cò- fuſiones de excedidos. Eſto murio! o como ſolo enſeña lo que es nueſtro viuir, morir Eſto!

Pero aun parece replicarà eſcrupuloſo el oido, porq̃ ha de librar Salomon eſtos prouachos con tanta espe- cialidad en ſolas las ventajas de Docto, pues ſi ay tam- bien otras calidades en que los hombres exceden, porq̃ mas que en lo pòderoſo, mas que en lo joné, mas que en

*Morte mo-
rieris Ge-
neſ. 2. Eze-
chiel 3. &
ſepiſſimè.*

*Similiter
ut indocti.*

Wagat.

lo robusto, mas que en lo hermoso, mas que en lo rico, se vinculo en morir lo Sabio la fuerza mayor deste reuerdo? porque essos otros atributos dizen humos de grandeza, o perfeccion, pero sola la Sabiduria es la que entre essas otras ventajas haze mas patente alusion a inmuni- dades de muerta. Verdad, cuya prueua hallan los ojos i- lustremente notoria, puestas adentro de nuestra natu- raleza. Pues si boluemos los ojos a nuestras almas, qual prenda las haze inmortales? la del discurso que las cõ- tituye entendidas: pues lo soez de las almas de los bru- tos en que cõsiste? (dize la Filotofia,) sino en que por ser irracionales (que es lo mesmo que sin entendimiento que las haga discursiuas) el mesmo venablo que quita la vida al bruto, a su alma la extingue tambien, quedando resuel- ta en nada, pero en las nuestras se funda el vinculo de lo inmortal no en otro esplendor, sino en el ser racionales. Esta excelencia, pues, aunque toca al alma sola, quien du- da que al sujeto dessa alma (quanto en el cabe cotejado con otros vna comparacion como aquesta) lo haze par- ticipar algo del titulo dessa honra? Que assi el nombre de *Imagen de Dios* (como lo notò Agustinò) le tomò el Hombre entero por nombre, siendo en rigor verdad, q̃ esse honor de Imagen de la Deidad, solo al alma le com- pete. Sea, pues, esta la cõjetura. De las almas, sola inmor- tal la que excede a las brutas en entendimiento: luego de los hombres si huiera de tocar priuilegio de inmor- talidades a alguno, a quien sino al que muestra exceder al indocto en lo sabio, al passo que el hombre excede a lo nõ hombre en lo discursiuo? Y assi no es poco para notado el estillo en que habló aquel Serafin distribido, que como no perdió con la gracia e ~~liber~~ e industria, pa- rece la empleo toda quando la estremo en las palabras con que engañò la vez primera: donde para assegurar

August. in
Genes.

miedos de muerte (que muerte es la que alli Dios auia amenazado, y *Muerte* lo que confiesa a la muger, que recelauan sus miedos) no les promete a ella y al hombre el saneamiento desse riesgo, en que huuiessen de quedar *Inmortales* sino *Entendidos*. *No morireis*, dize, *si no quedareis como Dioses en lo Sabio*. Quien no diuisa quan torcida consequencia! Porque si los assegurara de riesgos de ignorancia, a si que les deuiera ofrecer prendas de sabiduria: pero contra recelos de muerte, como les ofrece solo pertrechos de *Saber*, y no saluos conductos de *Inmortalidad*? Porque ya le parece los dà de inmortalidad en el darlos de saber: y quiereles señalar en lo sabios, los mas abonados barruntos de que Dios los referuaria de muertos. Menos le parecio que diria, si prometiesse que a quel bocado les prorrogaria el vigor, les fundaria vn censo perpetuo de consistencia feliz, les fortificaria baluartes de salud, que desmintiesen baterias a tiros de enfermedad: porque mas le parecio establecia hallarse atadas las manos el cielo para extinguirlos, por las prendas del *Saber*, que por pedir conseruacion de inmortales su robusta complexion; como fuele cuydar mas el dueño de conseruar en fundas el vidrio por ser cristalino y artificioso, que por ser labrado y rezio. Tanto se m iestran desavenidos, Difunto y Sabio. Y quien no descubre diestras assonancias desto en escuchar a Madalena, llamar a su Dios resucitado con el nombre de *Maestro* quando al mismo imaginado hortolano se habló con titulo de *Señor*. Nadie se admire (dize Augustino, mancejando este corejo si bien guiando a diferente, como mas eleuado intento, la alteza de su discurso) q̄ mirado como hombre le llame *Señor* que es mas; y como Dios *Maestro* que suena a menos: que como es el darle esse titulo, quando le mira de los vltrages de muer

Nequaquam moriemini sed eritis sicut Dij scientes, &c. Genes. 3.

Ioan. 20. Nemo miretur quod mulier horatulantis uocauerit Dominum, & Iesum Magistrum. August. in Ioan.

to triunfando resucitado; no le parecio tan oportuno a esse caso el nombre de Señor, que dize lo poderoso, como el de Maestro, que está publicádo excelencias en lo Sabio. A este nombre si, que quadran los privilegios contra el morir, que veo praticados en essa Resurreccion. Si en algo está violento el estrago de difunto, y si ay alguna perfeccion que con presunciones de inmortal parece está forcejando contra las tablas en que la oprime el ataud; esse insulto a quien sino a la tabiduria se le puede atribuyr? Luego tres vezes es muerte morir el Docto; vna por muerte; otra por de sujeto auentajado; otra por ser las ventajas lo glorioso de Entendimiento.

Diuifemos, pues, tambien en essa misma Sabiduria Diuina, lo que infiere nuestra clausula, que solo el ver que el Sabio muera, in luze defengaños que llegan a dar fastidio la vida: quan bien! porque si nadie como el tenia derecho a ella, nada como morir esse, aconseja antojarse poco a vn mundo, que en esso mas que en todo descubre contra nuestra vida, el achague que en todo practica de falido y transitorio. Y quien no ve, quanto se trasluze de la impresion, que pudo hazer este aduertimiento en Pedro? quando, si de vna parte escuchamos cudicia el monte glorioso, de otra señala sean, no *casas*, sino *tabernaculos*, o choças, las que le den domicilio. Contradicion parece, porque lo que da tanto gusto, no se desea habitar. lo poco tiempo. Y los tabernaculos, o cabañas que Pedro pide, dize habitacion passagera, y de poco asiento, como al contrario *casas* dizen morada de espacio. De donde contrapuso el Sabio, dando a los pecadores, *Casas* en este mundo, por lo espacioso que le toma su deseo, como a los justos, *Tabernaculos*, o tiendas, por lo presuroso, y al buelo, que vsa del su defengaño. Recogengamos, pues, a Pedro: como señala habitacion tan de

*Bonum est
nos hic esse:
Matth. 17.
Faciamus
hic tria ta-
bernacula.*

*Domus im-
piorum de-
labitur ta-
bernacula
iust. et ge-
minabunt.*

Prover. 14

passo

passó en el mismo monte, de cuya estancia se halla tan
 cudicioso? Pida casas que duren; para que tabernáculos,
 cuya morada luego se acabe? Mas, o que delicadissimo
 encuentro causaron en el pecho de Pedro, deleytes que
 desea, y defengãos que escucha! Desea glorias: pero co
 mo estas, aunque glorias derivadas del cielo, repara en
 que se han de gozar en vn mundo, don se acaba de oyr;
Que en breve ha de estar muerto, aquel mismo a quien des
 de la nube oye aclamar por *Masfiro*, y por *Sabio*, dizien
 do, *Que le oyan todo*. Si el gozo tira a que lo eudicie, es
 la reflexion en tal defengão; induze la prissa con que es
 se gozo se tome. No está esse Tabor en el mundo? y esse
 mundo no es donde oygo platicas de muerte de aquel
 mesmo, que dize el cielo a voces, que es al que todos es
 cuchen? Todas tres cosas juntas; glorias que gozo; sabio
 que miró; y muerte suya, de que ya escucho pronosti
 cos. No quiero aqui sino tabernáculos: pues don de esse
 muere; quien aurà que ya se fie de querer en tal mundo
 espaciosos los solazes, quando de nuevo en esse nom
 bre mas que en otro. acredita lo poco que tiene de con
 sistente? Ay duda, que si esse atributo de ser *el atendido*
de todos, se dexa derribar a lo humildissimo humano,
 mirar muerte donde esso se mira, segundará estos proue
 chos? Ay duda de los que altamente ocasiona ver muer
 te, en el que essa ventaja la huuiere gozado en el tama
 ño que cabe en nuestra baxeza? Quien en enseñará al que
 no enseñe ver entre horrores de muerto, *aquel tá de to
 dos escuchado*? (Quié ya no reconoce estas señas?) Aquel
 clarín erudito, tan estendidamente sonoro. Aquel que
 tomó tan a su cuenta la fama, escucharle tan ganosos los
 aplausos del vniuerso, que no huuo en su voz acento q,
 o por tierno en lo diuino, o por suaué en lo docto, no le
 solemnizasse con extasis el oydo. Este muere? Quien ya

Loquaban
 tur de ex
 cessu, ibid.
 Ipsa: au
 dite, ibid.

tan deuoro de la vida? Este muere? Quien ya la euidicia, aun quando ella toda fuesse, no ualle (como es) de las lagrimas, sino alegre. Tabor de quanto el mundo ha querido llamar glorias. O sabio muerto, artifice de defenganos tan uiuos!

Y si tamaño beneficio nos haze este auiso solo, quien negara lo que, sin hablar mas que darle a ver muerto vn caudal tan celebrado, dexa al mundo deudor de prouechos tan preciosos? Poco es esto, quien duda que con solo morir nos dexaria deudores por los bienes de defenganados, aun quando en vida nos huuiesse sido enemigamente ofensiuo; importando le tanto mas al alma estos documentos, que a la comodidad podrian los otros agruios? Y descubramos aqui, quanto se dexa en fauor desta exageracion profundamente lograr lo que el pensar grande de Chriofotomo halló considerable en Dauid, quando estrañamos en el, q al enemigo q busca, hallandole dormido, no solamente no le mata, pero entoces mas le respeta; pues anduuo (como notó el Abulense) en esta ocasion tanto mas escrupuloso, que esse mismo Dauid, que otra vez hallando a esse mismo Saul despierto, le quita algun giron del ropage, ora respetoso al verle dormido, ni aun a esse ademan se atreue. Dóde formando vn hondo escrutinio en nombre de su mismo pensamiento, le podemos aora dezir, porque campea el de Chriofotomo. Que hazes Dauid? Tu mayor enemigo tienes presente: si no era tu animo matarle, a que veniste? y ya que veniste, que te embaraza matarle, quando tu uiuir peligra si el uiue; y quando de otra parte tan facil como dormido se ofrece? Porque no solo, pues, no le matas, sino aun essa leue sombra de herida, q es como si gera parte de su ropa, le recateas, quando durmiendo se te presenta la ocasió mas oportuna. Por essa misma uito-

1. Reg. 26.

1. Reg. 24.

ma razon (responde alta aduertencia en David) pues quãdo fuera posible que le acometiera despierto, halló ya que le deuo la vida en retorno, por lo que me predicó dormido. Que vi en su sueño? vna imagen de su muerte, y vna muerte que ya estuuo de sobra el mirarla verdadera; porque para compungirme bastó mirarla en su sueño delineada: porque quien era el sujeto en quien la vida no en humildad alguna plebeya, sino en vn Saul por tantos lados insigne, por quantos grande; por lo gentil hombre; por lo valiente, aun si llegá a lo Principe. Eminente, y dormido! Grãde, y cõ sombras de muerto! O Saul, (dize David) q̃ tu eres? q̃ essa hermosa estatura, como la tiene aora el sueño en esse facil letargo, se ha de ver des- pues en las manos del parasimo postrero! Alto a recoger passiones: quede de mi maño, no solo tu, pero aun tu vestido libre: porq̃ me enseñó tãto de diuinas aduerten- cias mirar entre prédas verdaderas lances de muerte, au pintada, que inferi; a tãta enseñãça, ya te deuo la vida, q̃ por mi ganes, a cuenta de lo que gano en ver solos dibujos de que la pierdes. Y porque no quede buelta por torcer a esta cuerda, añade David: bien veo que la possessiõ de tu vida es el riesgo de la mia: pero deuo a estas licio- nes, que en solo contemplarte dormido, me das para digigila, que por pagarte en rescatar essa tuya, la mesma mia no rezelo auenturarla. Esto es auerte hecho Dios en essa parte excelente, que con solo esse prouecho oluido quanto me has sido, y me pretendes ser de daño. Luego esto que David, padre en las obras, como su hijo Salomõ no lo aplaudirá en las palabras? Muere el Docto, o que grande da! El mayor bié, la gracia: la conseruacion desta no pecar; este no pecar lurado en *meditar postume rias*; estas, de ver muerto vn Docto, contempladas las mias con tan eficaz recuerdo, que no se queda en lo que

*David in-
uitus ini-
mici, dor-
mientis fa-
cie, tũc ma-
xime sum-
sit ardentĩ
philosophi-
cum consp-
iciebat il-
lũ dormi-
entem, & de
morte om-
nibus con-
muni phi-
losophaba-
tur. Chry-
sost. hom.
de David,
& Saule.*

*Memora-
re nouissi-
ma tua, &
in aternũ
non pecca-
bis.*

T aduit me
vita mea.

Inititū sa-
pientia tim-
mor Domi-
ni. Ps. 120.
Prou.
9. Sapien-
tiā atq; do-
ctriā sūl-
tus despi-
cit. Prou.
1. Princeps
omniū vir-
tutum est
illa sapien-
tia, quā So-
phīā Graeci
vocant.
Cicer. 1. of-
fic.

Nō doctus
fabulas se-
quunt. 2.
Pet. 1. Ex-
pediet hāc
doctē fabu-
lā. Plant.
Capp. 1. in
ad te latib-
unda do-
ctō. & de-
licatē de-
tulit. Cice.
3. de Orat.

otros, de gustar de la vida, y pensar en la muerte, sino que
passa a raya tanto mas alta, que de embeuido en imagi-
narme muerto, *mallega a dar feidios el varme vivo.* O
lo sumo a q̄ pu do llegar de tu parte la enseñanza, y de la
mia la deuda! Estas me impusiste, sola con que *Docto*
mueres.

Y merezca singularissimo reparo, que no dize en las
palabras que oy a Salomon le deuemos, *Muers el Sabio*,
sino, *Muers el D.cto*: que se esmerò en poner esse nom-
bre: porque esse cabe de lleno en quien aun no huuiesse
tenido tanto de exemplar, como de entendido; porque
Sabio en rigor, que dize? Acierros de la voluntad: y *Do-
cto*? Del entendimiento. Sabio, en acepcion de los Filo-
sofos, en primer lugar significa profesion de la virtud.
Y así en lo sagrado, qual toma el nombre de *Sabiduria*
sino esso? Quen no oye lo tantas vezes repetido, que el
principio de la *Sabiduria* es el temor de Dios, que la *Sa-
biduria* alcança la vida, y salud eterna? llena en fin desta
indubitable verdad la Escritura. Como tambien la elo-
quencia de Tulio da essa definicion dessa voz mesma:
pero al contrario, el epiteto de *Docto* que significa en
primer lugar en letras diuinas y humanas? Solo ventaj-
as en el saber, sin tratar de excellencias de virtud: so-
lo caudales de erudicion, aunque seamen menos mo-
rales empleos. Caso tan cierto, que aun a lo fabu-
loso, que es en la humana lectura lo mas humano; lo en-
gastò el Apostol en esse apellido mesmo. Como llamó a
las fabulas humanas? *Doctas fabulas*: donde de camino
dexò a sentido esse epiteto por justo, aun en quien en es-
sas no mas fuesse *Docto*: aui en quie solo se huuiesse des-
velado en lo que ess; genero dà de materia a lo inge-
nioso. En estos dos estremos, pues, aunque antes no ol-
uida el de Sabio, a quien contrapone necio, que es el nō

bre que derechamente hallamos opuesto al de justo; cō todo, con el nombre de Docto vsō Salomon deste esmero, que pone aqui la deuda de sus cuerdos desengaños, no en ver morir al *Sabio* como al necio, sino al *Docto* como al indocto. Porque aun en este, no entrando en cuenta los aciertos de lo santo, campee lo que le deue el mundo a quien vio Docto y viuo: solo en mirarle (sin embargo de Docto) nuerto. Aqui Salomon a intimarnos esta deuda; y aqui David con la consequencia de lo que con Saul pratica, a nueuos primores de exagerarla. Muere el Docto, con que le pagaremos, aun quando escasos en el los aciertos no nos dexassen deuerle otro beneficio? Haz cuenta huuieste solo bolado esta pluma a empleos que por inuitiles aun no se huuiessen quedado en indiferentes: que no huuiera concedidose a tantos buelos, quã mas altos mas felizes: que no huuiera dado sus renglones tantos sabrosos espirituales nectares: que ni huuiera dilatadose en rasgos rãndiuinos como tiernos, ni en cargado a las eleuaciones del verso, solemnizar heroyco vno y otro assumpto sacro. Aun sin esto, aun sin esto, no en balde viuiste a nuestras vtildades, pues viuiste al menos para darlas en documentos que acumula el ver que mueres. No porque en ti, como ni en otro alguno, se du den mortalidades, sino porque en lo tibias que a essa preuencion se dan nuestras atenciones, no se libra nuei tro acierto en la certeza de que la muerte aya de suceder, sino en los manejos de que sucedẽ. Y assi no dize oy nuestra clausula, que al gran Salomon le inmuta el saber, que el Docto ha de morir, sino el tocar presente, q̃ el Docto oy muera; porque como toda muerte (y mas es ta a quien la lastima siempre la mira con ojos de intempestiua) solo la haze ser aduertida el mirarla esetuada, antes que el Docto fenezca passa en nuestra negligencia,

Stultus operatur scab. Pro uerb. 10. Stultè ac nocte animam tuã repetunt. Luca 12.

*Moritur
Doctus.*

*Tædium me
vita mea.*

*Non erit
memoria
sapientis si-
militer ut
stulti in
perpetuum.
Ecclesiasti-
tes 2. hic
ibid.*

cia, lo no considerada, como plaça de no creída. Reconoce se, pues, ya executada: muere el Docto: y no sea ligera seña de las actiuidades que ofrece tal lición de parte suya, el ver que del morir el Docto habla como de lance no pasado, sino presente, pues no dize, *Murio*, sino, *Muere*: Y al conrelatio de las instrucciones que en esto aprendemos, no como de cosa presente, sino pasada, pues no dize Salomon, que *estas las tiene*, sino *las tuvo*. Y quien no estraña, que si dessa muerte es hijo esse desengaño, de la muerte diga *quos*, y del desengaño *que ha sido*? Pero fue ponderacion sagrada del tamaño dessa deuda: porque quiere dexar asentado, que aunque passe nuestra advertencia, el motiuo que el nos dà para tenerla no passa: que el rumiarlo podrá quedar se en ayer, pero el darnos que meditar, siempre vn difunto tal lo practica oy. Cada mañana que va el año ofreciendo, esse es quotidiano el oy, en que muere caudal tan solenizado: *Oy muere el Docto*, porque oy estamos mirando los frutos de su saber, que apreciados quando viuo, despues de su muerte mas nos tienen prendados a memoriosos. *Oy muere el Docto*, por que viuen sus escritos, que substitutos generosos de su Autor, por el mesmo caso que nos dexa, mas nos le ponen presente quando no lo està, que quando lo estaua. *Oy*, pues, *muere* por estas causas en todo rigor *el Docto*. Y no vsò deste lenguaje Salomon en el nombre de *Sabio*, pues no no les pinta en este mesmo periodo como presente despues de muerto, sino como luego olvidado. Porque, pues, hallò tan mas efectiuo q el morir del Sabio el del Docto: porq aun essas mesmas fabulas q en el titulo de *Docto* hallamos, para esta representacion de muerte nos hazè mas al proposito. Acuerdannos de su muerte sus obras: pues quãto estas mas amenas, o como las ideas del desengaño mas vivas! quã-

to mas florida alguna parte de sus escritos, ò como mas inmuta lo marchito de cõsiderar pēdiēte de su pluma la mortaja de su Escritor! y assi lo austero destas memorias se esfuerça mas entre lo regalado, q̄ ofrezcan estas florestas. Assi hallamos, q̄ el *Cinamomo* dō mādō la diuina aduertencia por vno de los principales aromas de la cõfeccion con q̄ el Rey, y el Sacerdote se vngian. Por q̄ serà? No porque aun quando el cinamomo faltara, no quedassen otros ingredientes que la hiziesſen estremadamente olorosa. Antes es muy de ponderar, que a dos renglones despues, dando Dios el modo de hazer el otro preciosissimo olor que llamauan *Timiama*, excluyò esta especie aromatica de las que le componian. Que diuinamente traçada la diferencia! Porque el timiama era para ofrecido a solo Dios, a quien no toca lo mortal: pero aquel oleo era para vngir hombres, y estos Principes, mas comunmente olvidadizos del ataúd: y en el cinamomo (como dize la interlinear) campeaua el color de ceniza, que como reconocen los Doctos todos, eran auisos de su mortalidad, que a estos poderosos a quien vngia se dauan. Pero insta vna sutil replica. Para que vsa para esse fin dessa industria? pues la muerte mejor la acordaria otra seña; y el horror de vna calauera, como los que manualmente traemos, la representaria mas propia, y mas continuamente a la vista. Y no hallamos que ni en esse portatil simulacro, ni en algo desse genero, sino en el cinamomo, ahi se esta enseñãça. Es, q̄ en estas otras señas, por el mismo caso q̄ tan austeras todas, no se asseguraua tãta eficacia. Pero aqui juzgò serã mas actiuas estas memorias, halladas entre la misma delicia. El cinamomo de vna parte lisonja al olfato (q̄ por insignemēte delicioso lo nõbrò en lugar mas encarecido aquella muger q̄ pinã el Sabio, quãdo refiere los perfumes de su aposento)

Exodi 30.

Interlin.
erat cina-
ricij colo-
ris.

Asperfici-
bile meum
myrrba,
& aloè, &
cinnamo-
mo. Prou.

Oracion Funeral

Esto, pues, de vna parte regalo al sentido, y de otra cenizas a los ojos: esse si que era a proposito para intimar el morir mas penetrante el defengano: porque quien no le halla mas viuo quando ocurren estos recuerdos embueltos entre los mismos halagos? donde el yelo del morir, como contrario mas poderoso, ladeado con lo opuesto festiuo, obra con mayor aliento, como vn grande frio se anima, puesta la vasija al rayo de vn calor moderado. Dónde, pues, las memorias de que murio el Docto harán impresion mas melancolica? Entre el mismo passatiempo que ofrecen sus obras en su mas entretenida letura: ¿a saber nuestro juyzio lograr ocasiones prouechosas, y amenidades miradas a este viso no traerian cuerdas tristezas? que flores? que sales? que conceptos? que diuersiones? (sino afecta tenerlas el que lee, a utilidades que encuentre aun en el rato que al gaste) no induzen al passado desso alegre, consideraciones mas funebres? que esta pluma muere! que este dezir ya en silencio eterno se esconde! que fenecen tan dulces ficciones en tan amargas verdades! y que por mas que en lo escrito halle la apprehension ilusiones que la hechizen, ocurre el Escritor en representacion espantosa, significando al iuzio mortalidades que le despierten. O complicacion de defenganos valientes! o astituidad de recuerdos, de todos lados empeñados a eficazes!

Si estos, pues, dà el Docto q̄ muere, quié negará aú toda la paga a la deuda q̄ Dauid al descubre, de la sagrada Filosofia q̄ aprende? Ajustemosla, pues, en el Docto (no ya como alli Saul dormido, sino difunto) quãto tã justa exageraciõ permite. Imaginale como a Saul, no ya inutil, tino ofensor. Supõgas puede del hallarse que xosa, no solo la malicia, fabricista de calúnias, no solo la ignorãcia, a quié se traslúbrã aun las perfecciones tachas, no solo la

embidia, de sangre tan ligera, q̄ apenas alcãçadas de vista ajenas prendas la aojan; sino lo que es mas, aun la verdad: y que lo fuesse el tenernos este sujeto irritados a todos en infalibles injurias. Essas ya no son de vn Docto muerto: Quan poco ha logrado esse espectaculo quiendel solo no te hãlla deudor de tan solidos prouechos, que con Dauid en vez de quexoso, se mire tan obligado, que a ser posible tanto retorno, le deuiera restituyr la viuo, por la Catedra que lee en no estarlo, aunque el deudor en esso auenturara riesgos de dexarlo de estar.

Consiguiente, pues, a este pensar, dexese escuchar ya Dauid, grande eloquente Orador, en las honras desse mismo Saul (porque den mas eficaz argumento essas prendas, donde tanto huuo odioso, a estas que nunca perdieron de vista lo Christiano, y lo pacifico.) En breue clausula, pues, que Dauid emplea en essa ocasion, ni los q̄ escuchan oy, ni el que Ora, pueden desear mas a su intento cada qual. El Oyente lo piadoso para deuidas ternuras, y el Orador lo iustamente inuentiuo, no solo para descubrir alabanças donde los indicios señalan mina de pocas; sino en aquello que aun parece no ofrece rastro de alguna. Cumple con lo primero; pues, gran declamador el Profeta, diziendo a las hijas de Ierusalen: *Llorad muerto a Saul todas.* Donde se ofrece luego esta replica. Como manda Dauid que llorèn a aquel mismo, que Dios a Samuel le mandò *no le llorasse?* Cosa, que aun quando esse orden de Dios lo ignorara Dauid, ya muestra que essas lagrimas para al no competen. Y lo que es mas: como quando le estoruan a Samuel, que es solo vno, llorarle: y por mayor mal, que es estar mal visto de Dios; manda aqui Dauid, que en numero tanto mas; no vno, o pocos, sino muchos ojos le lamenten; y quando el

Filia Hierusalem super Saul flete. 2. Regum 1. Vsq; quò tu leges Saul? 1. Reg. 26.

dano es tanto menor, pues todo otro lo es respeto de aquel? Como no llamaremos exceso, que la misma demonstracion a que Dios echo embargo, aconseje David se haga con esse mismo? Pero engañaste, no es el mismo, responde la piedad de David: porque el que Dios impide le floren, es Saul viuo; y el que David celebra con lagrimas, Saul muerto. Y aunque para todo lo demas no es otro el que muere, sino aquel que antes viuia, o lo no es el mismo para trocarse, viendolo muerto, aun la detestacion en blandura. En vn tumulto el sujeto emmiente, el mismo es para la fama, como David aqui pregona la de sus obras; y si en algo la indiferencia, es en acumular a los loores ventajas. Pero esse mismo ya es otro para induzir ternuras, que quando se las pudiesse a pleyto la vida, como al llegar auertiones a la huesa, no las embarcara a aquella losa? Quando, o aquella estimacion que insinua al animo ver que ya no le tenemos; o aquel venerable que dize estar ya de la otra orilla de peligros de lo humano, desembarcado de vn mar de riesgos, que en achacosos baxios, ofrece tropieços, que ocasionan desdoros; o aquel como amoroso deseo de lo que nos ha faltado, que aun en lo inanimado lo vio alguno, que hasta en mirar al Sol, aun no todo en ocafo, sino en visperas de muerto: inclina hazia el los ojos, cō vnno se que mas de afectuoso carino: como en esto pues cabra negarse el animo a deuocion cariciosa, quanto mas concederse a terriblezas, que desbrauen en calumnia? Aun quando estas fueron de vn ludas, no se en que modo hizo la diuina auertencia, que donde visos de muerto o currian, calumnias se desvanzean. Declaro lo assi; obseruando lo que responde Christo a su encono; quando condena de desperdicio la liberalidad de confagar Madalena en los pies suyos los primores olorosos de aque

*Vt esse P' hoc
 bi: dulcius
 lumen. so-
 let iam iam
 eadentis.*

apreciado vnguento. Que dize el censurador? *Paré que se ha hecho este dispendio?* Nombre al Iudas a Madalena? No antes bien escudrinada la segunda intencion de la malicia, a quien diremos apuntarás? A Madalena, o al Salvador? Lo menos es, que a ambos por igual, pues al gaffo los dos cooperan, en verter los olores ella, como en recibirlos el: q aun en la villania de quien lo recibe, mas punteria de esse tiro patecera que se descubre contra Christo que lo recibe, pues ella ofrece con intentos de liberal, y el lo pudiera efforuar con recateos de detenido. Tanto podemos glossar en Iudas contra su Dios, de veneno. Y con todo, que responde? *Que a ella no la molestes.* Que a Madalena dize, no mas, sin dar señas de que entiende contra si la calumnia en todo, ni en parte. Porque será dissimular, que a el puede essa censura incluyrle en la intencion de tan mordaz maldiziente? No porque suponga afecto en vn pecho que ha de verterle aleuoso sobre ingrato, sino porque Madalena vngiendo haze ministerios de viua, y el admitiendolo personage de muerto. Que dize que son estos officios? Ensayes de que *ungido a esse modo deve estar quando se alberque el sepulcro.* No quiere, pues, darfe nuestro Redemptor por entendido, de que a quien dize nombre de *Muerto*, aun en representacion sola, ayan de apuntar *Calumniadoras* aun acusaciones tan injustas: sino, o ya suponiendo que en Iudas pudo haber essa aduertencia, o ya (aunque no lo suponga) por guardar se a si en quanto imagen de muerto tan delicada cortesia: no quiera salga tal a titulo a plastica, de que aun donde Iudas es el murmurador, y solo ay vna sombra de muerto en el murmurado, tome la seueridad por assumpto, censurar su obrar de profano. Esto se encarezca aqui en nuestro Dios, por la parte de que aun lexano lo muerto goza este indulto:

Ut quid perditio ista vnguenti facta est? Marci 14

Sinite eam, quid illi molesti estis? ibid.

como alli en Saul por otro viso, de que no embarcò a
 effos decoros tanto odio del sujeto. Ofrecionos, pues,
 Dauid en esse de vn Saul tan mal visto, lo que por el
 mismo caso comparado con las suaues memorias de
 nuestro Docto, quan poco oportuno es por la deseme-
 jança, tanto lo es mucho para hazer asi comparacion
 mas gloriosa. Gozaua, o Dauid, esse Rey que celebra tu
 oracion, sobre profelsion de lo Ecclesiastico, decoros del
 Sacerdocio? No, que vn Saul era dos vezes Seglar, en su
 estado, y en su estilo. Era esse vn hombre, en cuya muer-
 te ferendades seguras embuestras en edades de engaña-
 das, dexan a sospechas piadosas suauie confiança de repos-
 sos que le albergan? No, sino aquel Saul, que en pujanzas
 ya de edad, ya de fuerças, ya de ansias, la atrocidad de
 su misma mano fue su desesperada homicida. Solenizas, Da-
 uid, con endechas ya mandadas, y ya propias, a algun hu-
 milde al passo que Sabio, caritativo en la misma altura q̃
 humilde, perdonador blando de injurias en rendimien-
 tos de voluntad, y obedientissimo hijo de la Iglesia en
 quanto pensò tan fecundo como feliz su entendimien-
 to? No, sino el que en el nombre de Saul dize todo, quan
 lo contrario! El desobediente a la Iglesia, atropellando
 sagradas prematicas que Samuel Sacerdote le intimas.
 El, en vez de perdonador de injurias, injuriador del que
 mas le perdona. El, en vez de caritativo al menesterofo,
 mas irritado contra vn Dauid desvalido. Y el tan distan-
 te de este paraje de con los hombres humilde, que la ra-
 ya de lo soberbio en puntos con Dios le pone, solo porq̃
 cautiuo vn Rey de Amalec, añada a su triunfo lustres. Si
 a este, pues, mandas lloren, si a este, o quan no dexas lun-
 gar que se dude, deuen todas humanas piedades a prece-
 das grandes que fenecen, en vez de escrúpulos que def-
 dor en, aficiones que autorizen,

1. Reg. 15.
 Abulés. ibi.
 dem.

Ya que va esta primera parte, que a Oyentes, y a Oidores les concierne? A la segunda, que al Orador solo en dia semejante le incumbe: dando aqui mismo David a escuchar su generosa inuentiva, no ya solo en dorar de alabanza empresas menos notorias, sino en fundir de nuevo a excelencias, las que mas lexos desto suenan en primera instancia. Empeñome en esto: donde sin duda rezelaria la pluma offadiaz desta propuesta, sino viera en este baxio que va a emprender la Oratoria, que sigue el Norte que en David le dà la sagrada suya. Dize esta, pues, asfi, hablando en honras desse mismo Saul, y señalando la causa que da a que le celebren las hijas de Ierusalem con lagrimas tiernas: *Llorad à Saul, que os vestia de primores, y de galas, dandoo: purpura a los vestidos, y joyas a los arreos.* Asfi lo dize David. Es posible que asfi lo dize? Suena esto en dia de sus honras a alabanza sin achaque? No, sino a achaque con que a bajar alabanzas. Pues qual assumpto con relabios mas notorios de profano, que dezir tomò Saul de intento atauiar la hermosura a mas nociua, con tanto sobrepuesto aliñoso? Y esto predica por Elogio vn Declamador tan Sabio? Y esto es solicitar decoros a la fama del difunto en lo postumo de sus ecos? Añadase lo que parece nueva especialidad en este cuydado; que siendo, (como auerfiguò la erudicion del Abulente) esto que dà Saul de purpura, y joyas de lo que ganò en las batallas; no echamano de lo mas notoriamente loable, que era el valor de Saul en adquirir las, sino de lo tan sospechoso como el agrado en expenderlas: pues esto que era? quien no diria, que dar objeto a vistas ligianas, luziendo con essas galas el gremio de las juvenudes vistosas? Infisto, pues, de nuevo en mi replica. Esta se llama alabanza funebre, y este Orador e lo quente? donde nada mas parece se escucha en las obras

Qui vestiebat vos cocino in delitijs, & praebebat ornamenta aurea calui vestro.
2.Reg. 1.

Ibid.

que

que del difunto refiere, que se estima fealdad de la vida, y nada menos que alabanzas dignas de autorizar el fin della? Pero todo esto niega, o gran David, tu eloquente valentia. Porque elegiste este punto en que lograrla? y porque de intento como el mas principal, para lo vltimo le dexas? Mas ya respondes: porque descubran mis compasiones sin defraudar mis verdades, que en honras de vn muerto insigne, aun en los que parecen achaques hallare tanto de luzes que los honesten, que para ponerlos en cobro del rigor que los censure, les auremos de dar lugar entre aciertos que se alaben. O primor. diestro de retorica sublime! Deste artificio hallamos vsò el Saber diuino, en honrar mas la parte de la tarde, entre las dos de que el tiempo se compone. No fue, dize el Abulense, nombrar la tarde antes que la mañana en los primeros dias del mundo, porque ella merezca lugar tan autorizado; sino al contrario: porque la tarde, como la parte menos noble, y assi no tan plausible, peligrando caer en descredito, y que por menòs invida quedasse infamada. Y se redimio esse desdoro, con que? Con nombrarla primero: con darla lugar mas honrado, con tratarla aun con mas decoro que a la parte de la mañana, que por mas decorosa, y acreditada de fuyo no està sujeta a esse riesgo: que para honrar lo que està en duda se ha de preferir esso a lo que està fuera della. Assi en tus obras, pues, dize David, las mas nobles, y mas dignas, antes peligren de oluido: en esta de las galas y fazones que manejas, por el mismo caso que està mas a tiro de censura, ai se esmere mas mi memoria; porque ciega la desestima, no la atopelle sin explorar cuydadosa, si en ella cabè motiuos con que abonarla. Quiere pensar, pues, mi piedad, que fueron, dize, los de Saul en dar al teatro galas, no que saliesen essas achacosas de su mano, antes pensar

Vespere & mane. Genes. 1. Abulens. Vt xij. deatur quod vespere est pars diei, cū autē præponitur, non est dubiū quin ad diē pertineat, cum mane quæ est indubitata pars diei postponatur.

le que en las agenas engendrasse achaque su abuso. No dar con esos alinos a los ojos inuentiuo, a los animos escandalo, a la hermosura mas artimas, y a la liuidad mas centellas (aunque en el hecho todo esse exercito de ocasiones se podian deriuar de los festines que el haze) sino al contrario (pues ai tambien mejores intentos caben) q̄ solo es lo que el pretendio lograr esos intentos mejores: o ya solo praticar lo feliz de su animo en pensarlo, y de su mano en exercerlo; o ya por captar al pueblo (de quien, aunque Principe Saul, podia hallarse menestero) solicitar sus agrados con esse de suyo indiferente recreo; o ya (lo que no es imposible) induzir vn blando oluido aun de las mismas inquietudes, que ai parece cobra esfuerços; pues esos mismos concursos en que las hijas de Ierusalem formauan coros festiuos, pudo entender Saul, que quan verdad es que seria mas perfeccion escusarlos, tanto lo es que a mirar los ojos cuerdos, y podian (si la modestia quisiera) redimir esse rato las ocasiones de ociosos, que fueren ser de mas conocido daño, sin que essa diuersion a todos infaliblemente los necesitasse a inquietos, antes de aquello mismo que parece ensena engaños, aprendi esse (a ser prudente) la honestidad, los aduertimientos de huyrlos. (Queden se aqui las aplicaciones desto al ditcurso mas judicioso: porque se deua a si el inferirlas, como yo a Dauid ofrecermelas.) Luego pudo, inferir Dauid, aun en assumptos que en el efecto fueren dañosos por algun lado, ser, o Saul, sincero y honestado tu intento. Y juzgandolo, dize, yo desse modo pongo esta por corona en remate de tus empresas: no porque auendote antes llamado mas que Aguila en la agilidad, y en la fortaleza mas que Leon, necesitassi ya el Sermon de tus honras, de memorarse estotra obratuya, donde es la prouacion tan dudada: sino que por el

*Aquilis ve
l cior, l eo
nibus for
tior. 2. Re-
gum 1.*

fo mismo al hallar en ella de tu parte tanto abono que puede auer de disculpas, por sacarla de indicios de culpa le doy (como a la *Tarde* Dios) esta honra superlatiua cõtrandola entre alabanças.

En la muerte, pues, del Docto, que infetirẽmos? Lo que siga este mismo buelo en remonte mas altiõ. Que si el pronunciar aqui Salomon esse nombre en forma de antonomasia, con vn dezir, *Muere el Docto*, suena alq esse epiteto gallardo le tuuo por excelencia; bien haze en el decoro sagrado lo que le trata. Bien haze, digo, en contrar solo defengãos que se deuen a su muerte, y no insinuar descãditos con que se amancille su vida. Bien haze, aãado, aunque el nombre de *Docto* queramos que aqui suponga solo humana ocupacion en su pluma: porq lo excelente aun en esso, en que goza los gages de la eminencia, diferentes de lo que alcançan pequeñezes, o medianias? en que como muestra en su caudal mas luzidas participaciones de Dios, mas muenẽ por essa parte a formar alabanças del aun sin los aciertos del empleo los quilates del natural. Luego aun en obras humanas de ingenio insigne, por muy cerca que halle el necio la distraccion por lo alegre, mas a mano hallarã el auisado la Christiana admiracion, por lo que dà enle talento a ver de sublime. Por que esso que es? otras tãtas centellas de aquel ser inmenso, a quien todo caudal se deue. Y no es verdad, que quanto este caudal criado es mas noble, tanto aquel infinito de su Hazedor se dà en el a conõcer cõ mas lustre? Si. Luego nada ay en que esso cãpee, que no incite a mas ensalçarle, al passo que al mas copiosamente descubre sus esplendores. Y no se dexẽ echar en oluõdo, qu un poco va lexos de aqui el discurso del grande Tertuliano, que reconuiniendo a la idolatria, que emplanilose en criaturas hermosas, Sol, Luna, Estrellas &

Tertul. li. de spectat. e. 2. Proinde aurũ, as argẽtũ, ebur lignũ, & quacũque fabricãdis idolis materia captatur, quis in saculo posuit, nisi seculi auctor Deus? Nũ quid tanẽ, ut hec aduersus illũ aduertatur: at qui summus offensus pones illã idolatriã esse.
Gre.

adoran, y Oro, Plata, y Marfil, de que hazian simulacros que adorar, parece que preuino y confutò la disculpa que podian dar, de que lo grato, lo atractiuo de estas criaturas los deslizo a essa diuersion. Ayudemos a Tertuliano, glossando en parte la hondura de su intento. No respondais (les dize,) que os dio esto ocasion para las profanidades de adorado en los agrados de vistoso; pues caben en ello otros vicios en quien puede hallar la razon tan asegurado lo licito. Y quales seràn? Respondera generosa la verdad: Mas amor al que lo criò, al passo que en esto se da mas a conocer. Punto que con nada mejor que con vn concepto de la Sabiduria diuina lo podemos ilustrar. Ay duda, que al passo que es mas cendrada la criatura, mas se desembueluen en ella las grandezas de su Autor? Ay duda, que mirando a esso dixo cõ especialidad la Sabiduria sagrada, que aquella alteza se da a ver en la criada hermosura? No, pues sobre el ser criatura, ya señala, era nueuo sobreescrito de la mano de Dios ser excelente y lustrosa. Y ay duda, que en prueua grande desta certeza, aun quando aya llegado (como en Augustino se halla) el frenesi de alguna antigua heregia, a pensar pudo otro que Dios criar cosas menores y baxas, como vn mosquito, o hormiga; aun entonces le referuò a el las mayores, y mas perfectas, como reconociendo que essas cõ especial razon a el le tocan, porque se ven en ellas mas propios los perfiles de su estampa? Luego en Marfil, en Oro, en Plata, en Sol, en Estrellas, y en Luna, mas a mano hallaua (si lo mirara bien el discurso del idolatra) por lo excelente alabanças del Criador, que por lo apazible distracciones a la criatura. Esta es, pues, la diferencia de ser el difunto, el por excelencia aun no Sabio, sino *Docto*, o no ser excelente el genio Autor de semejantes escritos: que ser festiuo vn talento

A magnitudine enim species & creatura cognoscibiliter poterit Creator horum uideri. Sapa
13.

mediano mas ocasiona de reclamos al mundo, que de loores a Dios: porque llaman hazia antojos del mundo las obras por lo gustoso, y no hazia arrebatamientos a Dios el dueño por lo admirable: como al contrario, que diremos? que es lo gloriosamente contrario en lo que el eminente excede. Y juzgo, que viene a ser este mismo exceso el que el Profeta descubre, mientras diziendo, que *los Cielos son los reclamos que nos enamoran de Dios*, no dize ai, que essa habilidad a la tierra le compete: antes añade lo que mas dificultad pone, que esso en *el Firmamento de las estrellas* se diuina especialmente. Pues pudieramos dezir, que antes al contrario esse Cielo es el que está mas hecho a defenamorar los hombres de Dios, quanto está mas hecho a que a todo el escuadron de sus Astros le hinque la rodilla ciega la Gentilidad. No es el Cielo el q̄ mas hombres ha defacionado del Dios verdadero? No es el Cielo de quien no ay Planeta que no tenga nombre especial de vna deidad falsa? No es el Cielo el que le justifica a Dios la frequete quexa, de que *sacrificó la idolatria a toda su luziente milicia*? No es el Cielo el que aun en figura sola de aqueffa cequeta, que en el hijo desperdiciado se mira, halla Cryfologo, que el dezir, *Pecó contra el cielo*, es nombrar lo que por excelencia el Paganismo adoraua? Luego el pregonero de motiuos que mas nos aficionen de Dios, no auia de dezir que es el *Cielo*, donde parece se ve praticado lo contrario, sino la *Tierra*, porque essa se dà a mirar hermosa, y no es ella a quien echan la culpa de incitar a idolatrada. Pero dize el Profeta, que importa? El cielo, sin embargo desse achaque, es el que mas ladino mueue a diuinos amores (que es a lo que vn doctissimo Expositor de este mismo texto alude, como empeñado en nuestro mismo dictamen, que al Cielo por mas bizarra cria-

Psal. 18. Celi enarrant gloriam Dei. Et opera manuum eius annuntiat Firmamentum.

Omnes militie cali qua adorauerunt. Hierem. 2. Sacrificauerunt omni milicie cali. Hierem. 19. Peccauit in calu. dñs in celo. Solem. Lunã. & sidera deos esse blasphemaz. Chrysol. ser. 5.

tura, en vez de culparle de que diuierde, le hemos de reconocer por el que mas llama a fagradas aficiones, y reprehede humanas ingraticudes.) El Cielo: porque no ha de obstar, que mi abuso tome de mirar sus bellezas ocasion barbara a culpas; si el quanto es de su naturaleza, y bellos quilates, mas negocia para su Hazedor admiraciones que ofensas. Que Sol, o Estrella, se da a ver tan magestuoso? Que Luna en manchas tan lustrosa, y en variedades tan vna? Que luz alimentando los ojos? Que influencia fecundando los campos? Que Norte dictando al nauegante los rumbos? Que en fin halla en todo el Cielo tan digno de Cielo, o la experiencia, o la vista, que al advertir la razon, y la euidencia, que (como lo confiesa demonstracion clara la Filosofia) aquello es fuerza se deriue de otra mano soberana, no prouoque mas a empeños de alabarla por hazedora, que a despeños de olvidar la por lo hermoso dessa hechura? La Tierra pues (aunque confiesan la verdad y Iob, que da a conocer a su Criador, porque es criatura) con todo al lado del Cielo no quiere Dauid atribuyrle essa gracia, porque es muy inferior grado el della en essa nobleza. Y assi Iob lo diferencia, que quando el Cielo sin que le hagamos preguntas, dize Dauid que nos enamora: aqui al contrario en la tierra, y sus alhajas, para que hagan terciaria a amores Diuinos, nos remite Iob a que se lo preguntemos; indicando auisadamente, que al es menester más tardo examé: no como el Cielo, que al breue instáte que los ojos lo diuisen, nos arrebatara Diuinas admiraciones, executiuo en reclamamos mas patentes. O quan bien pensadas verdades! Porque como essa Tierra en las excelencias no iguala al Cielo, y con sus agrados brinda al gusto, mas cerca está de ocasionar baxios al apetito, que eleuaciones al afecto: porque le sobra lo atractiuo, y entretien;

Magnitudo
Creatoris pro
batum maio
ra, ac praci
ua, qua in re
bus creatis cer
nantur opera
proponit. Ca
los, qui quoti
die docet, atq
admonet, no
bisq; ingratis
din. & Stoli
ditate quoda
modo expro
brat, qui Dei
gloria nō celo
brems. Simo
Areliañes. in
psalm.

Interroga
iumenta, &
docebūt te;
& volatilia
caeli, et
indicabunt
tibi: loque
re terra,
& respon
debit tibi,
&c. Iob. 12

Oracion Funeral

do; y es menos lo excelente y maravilloso. O, pues, privilegio del que en lo *Docto* le dio el cielo poder llamarfelo! Que huuo de tanto en que praticaste el serlo? De tanto, que aun entre la misma experienci lo esfrãaua la noticia, como incredula de que cupieran en capacidad solo humana essas calidades que ilustraron obras de tu inteligencia; o la alteza, o la blandura, o la concision, o la pureza, o la copia? Que ay desto aun sin llegar a lo vtil de la materia, que no sea tibieza mia no ferme impulso de vtilidades al alma; que aun quando se dexa perder algun rato en los prados deffos floridos escritos, si sabe lograr los senderos del acierto, hallarà que entre essas dos veredas del discurso, y del antojo, tanto mas luego entre tus conceptos encuentra a Dios, reluziendo en essa eminençia, que al diuertimiento hechizando en essa gala?

Y si esto, aun antes de emprender sagrados buelos, q̄ dirà el pensamiento a mirar batir juntas las dos alas de lo humano, y lo Diuino, excediendo en la calidad e'ia, lo que en la extensio la otra? Diremoslo al menos assi; que hizo essa docta pluma aun de sus rasgos seculares, nuevo realce a los que escriuio celestes; y parece encaminò reglones festiuos, solo a aumentar quilates a los sagrados. Sin duda assi; porque, çuan cierto es, que Diuino todo es mas acerto, lo a su apto al que escriue, no el mas poderoso al que lee, sino que ficiediendo vno a otro, despues de los borrões humanos lee los aciertos diuinos mas gustoso nuestro aun en esto enfermo apetito; que, o con o quien busca falsa picante aunque inutil para arrostrar el bozudo pronuçho, ha menester le sepa la importancia a passitiempo; o como haze mas impresiõ escuchar a vn lefengando, lee nuestro mirar mas atento rasgos que logre diuinos pluma va en ellos arrependida de ocuparse en los mundanos. Assi fue obseruacion digna de al-

guna erudicion estudiviosa; (y que sola la aplicacion nos dexa aora ser nuestra) explorar la zanza de dar a ventaja do lugar a Mateo entre los Euangelistas; o ya miremos en la colocacion, siendo en ella su Euangelio el primero: o ya en la representacion, siendo de los quatro animales de Ezechiel el fuyo el mas generoso, pues los otros son Leon, Aguila, y Toro; pero por diuina propia a Mateo le toca el decoro de vn bellissimo rostro humano. Porque en Mateo tan duplicados excessos: su Euangelio el primero, y su diuina la mas vistosa? Serà a caso porque escriuio mas diuino? No, si esso fue en Iuan priuilegio, que al Sol de la Diuinidad Aguila le estuda los rayos. Porque pues? Porque quando se emplea essa pluma en codices pequeños Diuinos, es despues de ocupar se en grandes libros humanos. Tuuo en esso, pues, dos ventajas; ya para Dios el agrado de finezas de conuertido, y para el mundo el de ser liciones de Escritor defengañado. Publicano antes Mateo, en que papel ensayo essa pluma, sino en el que en los libros de sus ratos y sus cuentas, no ya humano solo, profano era quanto señalaua la tinta? Y esto (diuina el pensamiento) ay parte por donde realce el aprecio de lo que despues escriue sagrado? Si, midiendose con la estima que nuestra aprehensio dello forma: porque si leer libros espirituales de quien los escriue siempre, lo mira indiscursiua nuestra tibieza, como de recogimiento que ignora lo gustoso que el mundo practica, menos pegajosa se le haze la doctrina, vien to que es de quien no sabe su idioma. Y assi (como noto la misma curiosa aduertencia) a los otros tres Chronistas sagrados, tres animales irracionales los figuran, como insinuando, que a la inuocacion mundana pudieron essas plumas por siempre sagradas parecer menos ladinas. Pero a Mateo significuele el Profeta en vna inteli-

Antoni^o de Medoca in lib. 1. Reg. ca. 6. num. 12. annot. 20. circa liter. sect. 3. num. 5. Ezechielis cap. 1.

Lib. 1. con
tra Hareſ.
cap. 26. &
lib. 3. cap.
11.

gencia hermoſa, con faz de perſona humana: porque quanto mejor que voces de brutos ſe perciben los humanos acentos, tanto mejor eſcucharia el aſecto la voz de Mateo, que las palabras de eſſotros. Que es lo que hermoſamente confirma, lo que ſan Ireneo aſſeura, que los hereges Ebionitas, que los otros tres Evangelios no aceptaron, ſolo el de Mateo admitieron. Y lo que ſe le dà ultimo punto, con el cotejo de libros, y libros en lo copioſo y extenſo. Fue neceſſario eſcriuiſſe Mateo libros tan grandes de doctas diuinidades, como los que antes manejó de ſus comercios terreſtres, donde al paſſo de lo grueſſo del trato, neceſſita de reſmas el libro? No aſi en lo ſacro; no volumenes copioſos; no como Moyſes cinco libros de tanto numeroſo capitulo; ſi no quien alli eſcriuio tanto, aqui tan poco; en ſeñas de q̄ al corpulento papel que deſtinò antes a mundana ocupacion, ya breues paginas de ſu Euangelio le pueden contrapeſar. Salid, pues, en nueſtro Docto, a hazer contrabalança a volumenes grandes y muchos (es aſi verdad) de otros humanos deſvelos, breues centellas Diuinas deſſa miſma mano; breues digo, ſi os cotejais con las otras, pero no comparadas, muchas: donde deuota la melodia, del arbol de mejor ſciencia enquadernò a Dios tantas hojas; tantas en honores celebres de glorioſos eſpiritus de nueſtra nacion y Corte; tantas a eſclarecer memorias de otros de patria, y de region diferente; tantas a pintar en dulces colores, Diuinas Humanas niñezes, donde dando el metro diſfrazes, a la mayor dureza que los lee aſfaltá celeftiales blanduras en traje de diuerſiones. Y para acabar de aſtuarlas aquel, o nectar, o incendio, en nombre de *Soliloquios Diuinos*, donde poniendole la armonia Poetica de parte de verdades tan ſolidas, a vn miſmo tiempo parece ſe pierde de en-

tre las manos el volumen por pequeño, y de entre las ideas el concepto por tierno y por eleuado: donde al leerle aun quien ap[ar]tarse a bronce, no podrá acabar con las lagrimas que dexen de desmentirle: ya que oluidemos otras mas breues y faciles, y aun por esso mas manuales, Diuinas jaculaciones, d[on]de el terror de la cuenta vltima tan dulceméte entre sus numeros se oye, que no dexa que la tibieza lo oluide, porque no ha menester la memoria cuydado en que se le quede. Priuilegio pues de tal Escritor lo mucho que al paladar mas dexado prouocan tales escritos, por *Diuinos despues de Humanos*. Quien tan desganado de dar a los ojos otros rengiones que alimenten el espiritu, que estos almenos le puedan pesar en la mano? donde de vna parte halague al sentido el estilo numeroso, y de otra se copie el desengañio entre estas Christianas veras, que las haze serlo dos vezes lo que precedio en las burlas, mas exemplar aqui en detestarlas, que azaroso en escriuir las.

Estos son los emolumétos que en llamarle Docto en vida, y en representar despues della los terminos de su muerte, que son las dos palabras de, *Muere el Docto*, c[on] que oy Salomon nos vale, han descubierto vtilidades a[un] en betas de terrones con tanta apariencia de inutiles. Y este sea parecidissimo lustre a lo q[ue] dize santo Tomas, q[ue] los vtiles de la Oueja en este esplendor se hallan tan semejantes, que nada de su muerte o su vida permite que no aproueche. Nobleza que la especificò en quatro vtilidades insignes; pues si de vna parte son tres las que en vida rin te, ya el vellon, ya la leche, y ya las fecundidades; en muerte tambien la vltima loze, pues era victima agradable, que en el altar se ofreciesse. No dexemor, pues, negligentes, que en este hieroglifico noble, ni el, ni esse numero se[an] oy a nuestras atenciones de balde. El

numero, porque aqui halla su logro esse mismo quaternario en quatro acentos sonoros, que esta deuiendo oy el ingenio a quatro generosos articulos, que en su viuir ofrece dignos de solenizados el Docto difunto, no ya a cuenta de lo Docto, sino de lo tanto mas prouechoso a su importancia, y mioldo; no ya motiuando la inuentua a buscar abonos, sino la piedad a copiar por quatro partes exemplos, que al passo que dan menos que sutillar al discurso del Orador, den mas que desfrutar a la atencion del oyente. Logrese, pues, este mismo numero en esse mismo simil que ofrece la *Oueja* por hieroglifico. Ni este parezca menos ruydoso, por ser de animal que tiene menos de bizarro que de manso: antes en estruendos funebres ninguno mas oportuno: que es lo que se nos da a estimar como destinado a este assumpto, en el buen gusto con que a otro intento lo penso san Pedro Damiano, que fren la oueja mira bien la atencion estos dos extremos, *Vive Oueja, y muere armonia*; porque muerta, de sus mismos despojos se hazen cuerdas que sean alma del dificante: y essa que toda fue mansedumbres quando viua, dexa postumas de si misma en vez de los olvidos en que la muerte sepulta, voces que a ser capaz de memorias ella, no dexarian en viuas sonancias de despertaras. Caudal de Aguila es lo que hemos visto en nuestro Docto hasta aqui: pero como en los animales que asistian al Trono de Dios, se combinauan con alas velozes, passos de animales tardos: assi aqui en vn mismo sujeto, con altiuvezes ingeniosas de Aguila, passos (assi se llaman las obras) quan de cantores de Oueja! dichofo titulo del gremio a quien el lado derecho le señala marcado a glorioso! Murio: Que nos dexa muriendo! Lo que la oueja al estarlo; cuerdas que siempre sonaran bien oydas en la yra de memorias tan gratas: sien-

*Quis cum
vixit ba-
bat, mortua
verò in in-
strumentis
musi: is sua
viter cãtat
Damian. e-
pist. 105.
Ezechielis
cap. 1.*

*Perfice
gresso meo
in senitis
tuis. Psal.
16.*

do (como ya dize) en principal lugar quatro (numero de cuerdas de instrumento principiante, que a quien oy le pulsa esse compete) quatro en fin las que aora les toca componer esta armonia, donde sin entrar a la parte nueſtra aunque aficionada inuentua, muestre la Oueja da de si misma aparato en que articularla.

Y suene no sin razón la primera vna modestia Christiana, tan admirable quando se halla al lado de vna fabriduria, y quando se practica en el *Doſto* vn mirar le entre lo irritado copiar mansedumbres de la Oueja en lo sufrido. Quan sonora cuerda en a labanças del Sabio! quãta hazaña en qualquier pecho! pero quan mayor en el *Doſto*! quando tanta empresa feria, no conceder se todo a venganças, quien tenia la espada con que exercer las mas a daño ageno y seguridad propia, no en otra arma mas costosa que en su pluma: ó bien lograda aun en asumptos de Humana! pués si en ellos mostraua quan facilmente podia ser cortadora, ya esso importò para creditos de paciencia: porque se viesse, que quando mas podia herir, mas agrauiada no hiriò quanto podia. No vemos que este mismo sin hallò Ambrosio, en mostrar el Saluador tanto empeño, en que sus Discipulos lleuassen la preuencion de cuchillos, hasta mandar que quando saltasse dinero, para las expensas dessa arma se quedassen sin vestido? Tanto importa, dize el santo, vn puñal con q poder dar vna estocada effos mismos cuya paciencia injuriada auia de exponer la otra mexilla a segunda afrenta? Si. Serà el motiuo porque ayau de dar heridas? No. Pues porque? Porque no han de dar las: y si no lleuaran al lado los filos desse azero, podia presumirse que agrauados dexauan la vengança por no poder, pero vn alfange pendiente es testigo de que, pues sobra a la vengança comodidad, el Apostol la dexò por solo querer sufrir.

Qui nō habet vendat tunicam suam, & eruat gladiū
Lucas 22.

Si quis te percuſerit in dexterā maxillam tuam, prebe illi & alteram.
Matth. 5.

*Gladiū e-
mere iubet
vt pateat
non facult-
tatem resi-
stendi dees-
se Discipulis,
sed voluntatē in-
esse patien-
di. Ambro.*

*Increpa se-
ras arundi-
nis. Augus-
tus. Increpa se-
ras calami.
Psalm. 67.
In secreto
calami, in
locis humi-
tibus. Iob
40.
Per cala-
mam quip-
pē, tā cōue-
niēter scri-
ptura sig-
nificantur,
quā ser-
mo per lin-
quam.*

Y así tanto mas sea la euidencia de que la paciencia fo-
bra, quanto mas consta que la facultad de herir no falta.
Y esto mas, que lo profano que parece el semblante de
ir armados, esso a ojos de Dios ya se mire aprouado de
mas diuino, a cuenta de ser nueuo credito desse exem-
plo: que como se intenta darle de paciencias al mundo,
tanto se cuida de que consten oportunidades de la ven-
gança que se dexa, como de que se exerciten perdones
de la injuria que se oluida. Esto alli: que diremos aqui?
Mas que no diremos? Serà menos accepta a Dios pluma,
quando prouocada sufridora, que espada quando ofen-
dida en vaynada? No, dirà la razon. Darà por menos bié
vistos en esta pluma aun los empleos Humanos, en quã-
to acreditan lo faciles que le serian las venganças que
reprime, que en aquellos puñales el viso de profani-
dad grato a Dios en sus Apostoles, porque muestra lo
hazedero de las heridas que no exerce? No, responderà
la verdad: pues quien duda, es tanto mas hazañosa dete-
ccion que la dessas espadas la de vna pluma, quanto con
menos riesgo del agressor y mas daño del herido puede
executar, no ya venganças, fierozas? No es este nombre
el que como tan proprio dio tal vez a la pluma Augustino,
gozando del equiuoco de vna palabra del Profeta, al
nombrar las fieras que se esconden en las espesuras que
forman cerca de los arroyo, las Cañas? Metaphora fue con
que Dauid à significò la fiera de vna nacion enemiga.
Pero locucion que Augustino logró en los que con la
pluma son fieras: porque como en la lengua Latina, *Plu-
ma*, y *Caña* es todo vna palabra, fundada aun en la seme-
jança, de donde a la *Pluma* la llama *Cañon*, tambien nue-
stro idioma: reprimid Señor (dize Augustino valiendose
de Dauid) a estas fieras, que como las brutas que recono-
cio Iob en los ocultos cañauerales del campo, de síe lo

retirado de vn cañon (nunca esse nombre mas militar) manejado en sus escritos, las dexan tan atras en lo fiero, quanto va de hazer alli presa las garras en riesgos a lo fumo de vna vida, a amanzillar aqui ensangrentada vna pluma tantas farnas, vna inuestima tantas honras, vna letrilla tantas noblezas, vna satira tantas genealogias: luego quales mas fieras que con la pluma? Contrapuesta nos da, pues, aqui nuestra Oueja Docta (quanto va desse nombre al de fiera) su pluma a estotras. Poco le pudo parecer a la fuya tan feliz, no ceuar se en esse desman; poco, aun otro grado mas; que hasta lo desalabado de otros pareceres, frequente lo honrase su aprouacion con loores: no embaraçandose en dar sospecha de vulgaridad su juyzio, por la que auia en los pocos quilates de lo alabado: quando antes fue esta liberalidad nuevo credito de su preeminencia; bien al modo (ya que el primer Poetico y Musico se reconocen tan deudos) de lo que en el Ruseñor ha obseruado la Filosofia curiosa: q al passo que es en su genero el Principe de la armonia suaua, a esse mismo se dà celebrador oyente de otras Musicas comunes: y quando en lo rudo del pastor, o la voz, o la çampoña menos artificiosa se escucha, el le sigue, y en el modo que puede con essa atencion muda le abona, le aplaude, le soleniza; como dandose por simbolo de que por el mismo caso que el primero en los acier tos de su melodia, mas le toca no recatear aun a lo mediano alabanças, o por lo mas que dà de honra el insignie que acredita, o por lo que puesto ya de la otra orilla de la competencia, no peligra de que aplausos agenos le puedan redundar en menoras. Poca pues, dixen, le parecio a tal garganta, a tal pluma, esta nobleza en aplaudir otras, sino agregar lo perdonador al verse desalabada ella misma (quando aun sin llegar a echar esta culpa a la

invidia, pudo en ingenios grandes hazer esse diuorcio (sola la desemejanca, hija de la variedad de que tanto se precia naturaleza.) Quan pacifica, pues, entre lo frequentissimo de esta irritacion esta pluma, quan sossegada esta espada, no ay necesidad de que se mida con mirarla siépre contra agruios quieta: pues quando huuieran sido muchos los lances en que huuiesse pasado la flaqueza la raya de lo sufrido, fueron tantos mas los que la ocasion la prouocaua a no estarlo, que para redimir la injuria có que a la paciencia la sospecha el mundo no sufrida, sino insensata, se diuidio en distintos retornos a las ofensas: para que en las que disimula, exercite manifestumbres, y en las que la alteran solo acredite que no son insensibilidades.

De esta cuerda, pues, tan de Oueja en toleradas ofensas, passe ya el pleétro y la mano a la segunda, donde esse mil no apellido mira su calidad generosa en lo fecundo, dando justamente este titulo a lo *Liberal*, a lo *Misericordioso*, en tantos caritativos estremos, Esto al lado de lo *Docto*, quien no lo mira entre admiracion y exemplo con ojos de vn Christiano prodigio, si adierte la defaueuencia, de que comunmente peligrá lo bienhechor, y lo ingenioso? que es el simil que en la sal pene Plurarco, que como la tierra salitrosa no la dexan estas calidades, y para otra fertilidad aproueche, quando no induze la sal del ingenio esse mismo daño? quando no fue raro en lo muy entendido exercer lo dadiuoso? ó porque quanto es de su parte el *Saber*, con aquel no se que de diuertido, induze essa sequedad; ó porque acompañandole casi siépre escasezes de fortuna no le permiten desembarco a larguezas. Celebrese, pues, Sabiduria que tan guarnecida de Christianas misericordias se ficudio desse accidéte de *Humana*, al passo que es contrario a esta tibieza ei

lenguage de la Sabiduria Diuina: en la qual que confes-
 quecua miramos? Que para que viniessse al mundo la
 tercera Persona, que es *Caridad* y *Don*, no precedio ba-
 xar aca la primera, que se le atribuye el *Fader*; aunque
 parecen nombres que mas simbolizan essos dos, despues
 de lo Poderoso lo largo y magnifico. Pues que orden
 se guarda? Que venga la segunda, que es *Sabiduria*; y a
 essa se le siga venir la que es *Caridad*, vertiendo dadi-
 uas. Para que fue esse engarze? para apuntar el Saber in-
 finito credits suyos en essa moralidad misteriosa: que
 quan lo lo mundano Doño es sospechoso de auaro en-
 tre otras muchas nulidades de imperfecto, en lo Diuino
 al contrario es meter prendas lo Sabio a lo socorrido:
 por que como es su mirar tan mas sin passion atento, y a
 esse passo mas ponderador del aprieto menesteroso, los
 excessos de entendido le son empeño para los de nunca
 escasso, O nombre de *Docto*, en la parte deste glorioso e-
 piteto tan desmentido de humano! ò Saber! ò Entendi-
 miento! O Estudios, tantas vezes tan acordadamente ol-
 uidados, quando solicitaua la misericordia ocasiones de
 su empleo! quan lo pe liguen a tus puertas la pobreza,
 tan siempre se hallò socorrida, que lo iniquo de tu fuerza
 fue a tu piedad en vez de estoruo realce: y nunca sabien-
 do negar pobre a pobres, luzieron mas tus limosnas lo
 infalible de frequentes, entre lo corto que la fortuna tas-
 saua a sus cantidades. O manos Doctas tanto tiempo
 mas verdadas en manejar los lechos dolientes en vno y
 otro Hospital, que las paginas que tanto del velo supo
 lograrle al papei! O expedicion, maestra ya en cuydar
 cuerpos, mas que de libros sobre mesas estudiantas de ol-
 uidadas, men liguezes difuntas, tantas vezes asistidas de
 tu presencia piadosa, hasta que las recibiesse la huefía, y
 hasta auer encomendado tal vez a tus solos ombros los

horrores

horrores de tal carga, dandola por su misma mano a la sepultura, ambicioso de substituyr en tal obra faltas del que tardaua a exercerla!

A ya sido, pues, diuina sonancia la que en esta segunda cuerda dize de Oueja lo vtilmente fecundo, para acompañar la tercera, que con esse simbolo mesmo representa la tercera excelencia de magnanimos retiros: y quien no los ve en esta misma, que siendo fructuosa al poblado, le es siempre albergue el *Desierto*, donde por propia mansion fuya nos señala su rebaño aquel Pastor Diuino Evangelico? al poblado embia el vellon, al poblado el esquilmo de sus pechos, al poblado el tributo de sus rezientes corderillos; y ella en lo separado de vn yermo. O extraño atributo de vn Docto, tan estremo de separacion su persona, como de estruendo y publicidad sus obras y sus noticias! Y si la primera, si la segunda sonancia destos dos antecedentes loores, han tenido nueuo relieve en que con el nombre de Docto no parecen tan compatibles, no se que este quilate le falte a la presente del encogimiento bizarro de que el Docto se retire. El Docto, quando para llamarle al ambicioso bullicio, o su Saber le quita los temores del desayre, o su fortuna le impone los apremios de dependente. Verdad que le ocasionò la aguda respuesta a Diogenes: preguntado, que era la causa de verse tan comunmente Filósofos a puertas de Principes, y tan nunca estos a las de aquellos? Duda que desató con dezir, que es porque aquellos sabian mas que estos, y el poder como menos sabio no buscava lo que ha menester, que es lo que el Filósofo le puede instruyr; pero el Filósofo como mas entendido, solicita ua lo que le falta, que es lo que el rico le puede dar. Que ponderacion no viene estrecha al negarse a la practica desta interessal teorica a la entereza sabia de vn Docto,

Dimittit
oues in des-
erto. Luc.

15.

que

que en vez de rondarle la puerta al poder, se negò al notorio gusto con que esse poder mismo se le ofrecia en protecciones, en socorros, en comunicaciones, en intimidades; y porq̃ no los poderosos asì, pues negociava mas que tu en sus larguezas de interès, ellos en lograr las en ti, de ya acierto y ya esplendor? Trueco cuydoso fue allà, quando del Principe Ionatas se refiere, que aficionandole en Dauid sus amables habilidades, este pobre, y aquel Principe: con codo no se dize, que la aficion de Dauid se asìo con la de Ionatas; sino que al contrario, *el coraçon de Ionatas se trauò con el de Dauid*: no porque quiera suponer, que teniendo el Principe tanto afecto, Dauid faltarle al retorno, pues fue incapaz de indicios de ingrato quien aun con los perseguidores pasó a excessos de benigno; sino por señalar que supo tanto su modestia de no buscar, como sus prendas de ser buscadas aun de aquellos que de todos lo son. Y la palabra (que aun no hemos romanceado la propia) qual es? Que la voluntad de Ionatas (asì lo dize) *se pegò a la amistad de Dauid*: donde aunque humilde esta locucion, qui n no la reconoce propiissima? Porque llama nuestro len guage con esta casera metafora de pegarse, al mas manso y aun prolixo estudio de entremeterse el particular con el poderoso: y esse al contrario aqui, vn Principe tal le emprendio en introducirse a familiaridades de las gracias de Dauid? Si: porq̃ quien deue buscar? Aquel que mas interessa. Luego donde el amparado es Dauid, esso al poderoso le toca: pues quanto va del provecho al honor, y de la comodidad al lustre, tanto mas gana la grandeza en la eleccion de fauorecerle, que el en los vtilles se quedar fauorecido. Quando a esto llegas en estimaciones de Docto, llegas a rehusarlo, tãbié en modestias de magnanimo. Quien mas negado a los vientos del

Anima Ionathæ conglutinata est anime Dauid. 1. Reg. 18.

bullicio, que a enremetimientos Camaleones les dan en el engaño el sustento! Quien mas hurta a los premios, que no solo no te costarán el desayre de sollicitudes, pero ni aun te harian de gasto el empacho de recibidos, quando antes solo aqui pecaste de auaro en no dexar que en ti ganasse el fauor los creditos de buen gusto! Tanto viuiste remoto de que zaguanes te acusassen de muy cursados, y lugares en la carroza te empeñassen en el escote mas duro, de substituyr en murmurador la sal que no alcançare a festiuo.

Ya, pues, la vltima cuerda nos llama: quan affonante la de la Humildad a estas otras! Donde si esse nombre, al parecer, la haze sonar mas baxa, baxa y graue, que anda tan junto en la Musica, dize oy en esta cuerda de Humilde; que lo graue es en los honores, y lo baxa en los semblantes. Estos, pues, donde descubren su aprecio, sino donde sobre el ser hombre (que a la humildad le bastaua por estoruo) nada tanto como lo Docto se pudo añadir de obstaculo? Quien no escucha, que contrapulo el Saluador a Sabios y Ladinos? *Humildes* fue el otro estremo: tanto le parecio que denian prestarfe los nombres lo Humilde con lo ignorante, como al contrario ser de suyo casi sinonimos lo Docto y lo Presumido: porque aquella reflexion euidente, que va Sabio en si mismo haze, de que la ventaja que lleva a los demas hombres monta mas que si en poder, en edad florida, en gentileza, y en fuerças los excediesse, o quanto endurece la ceruiz a doblezes que la humillen! Porque no admire ya, que al estarlo la mayor soberania diesse lugar a tan menuda aduertencia, como corregir la colocacion de dos voces, que eran, *Maestro*, y *Señor*, que assi los suyos le nombrauan. Y al contrario insinua, que *Señor*, y luego *Maestro*, es la gradacion que les toca. Porque? Porque como lo obser-

*Abscōdisti
à sapienti-
bus, & re-
uelasti par-
ualis.*

*Vocatis me
Magister
& Domi-
ne. Ioan. 13
Ego Domi-
nus & Ma-
gister. Ibi-
dem.*

ua quando mas humildades practica, hizo el ascenso competente a su divina retórica. *Quan mucho es Humilde y Señor.* Pero queda al encarecimiento otro punto: *quá mas es Humilde y Maestro.* Pues si en los excessos de Saber se incluye no poder ignorar, que esse mismo Saber es en lo humano el mayor exceso, (pues si esto ignorara el Sabio, ya en essa parte era rudo,) luego aqui la misma excelencia consiste en ser satisfacion de si propia, y tan asido está a las preeminencias de Docto el contemplarse avetajado, que ya no seria aquel lo quien no reconociese en si estotro. *Que nombre dará, pues, el concepto al complicado milagro de agregar prodigios de humilde sobre monstruosidades de Sabio, como si solo huiesse sido su estudio la honda facultad del propio desprecio? Que, del quedarse con tan poca estima su animo para emplearla en si mismo, como si huiera empobrecido de aprecio por expendidos tantos en honrar otros? Que, de gastar sus colores el empacho, quando estrañeras noticias en curiosidad disculpada sollicitauan ver su presencia, por llenar della a climas lexanos relaciones engreidas? Que, de aquel exponer sus mas eruditas letras a lo ò presumido ò infulso de la correccion mas visfina, hurtando candidezes a la ignorancia, para escuchar con gusto censuras della? Que, de aquel linage portentoso de nunca vistos desvelos? ya en buscar calles escusadas el rodeo cuidadoso, agrauado de que en las mas populosas blanco fuyo la admiracion siempre le señaló con el dedo: ya entre lo desconocido de caminante tantas intimaciones de que se ocultasse su nombre, que era materia feuera a sus amenazas la ofensa de ocasionar reuelandole, lo que la festejaria la estima. Esto en vida: hasta que por dar Queja en la muerte esta cuerda a sus loores, de tal modo dio executado aun en este sentido i*

lustre, que el Docto y el indocto fuesen ai en el morir semejantes, que por imitar humildades de la mas indotta plebe, mientras la mano que le ministra el vltimo Sacramento se confiesa vrbanamente encogida en intinarle comunes recuerdos de ordinarios defenganos (a cuya feueridad mas compete essa misma vulgaridad del estilo en que los percibe el plebeyo) entre tierna humildad le responde, que le escucha atento, y Discipulo: en nada mas Maestro, y mas Docto, que en dexarnos enseñados con saber tan oportunamente no serlo.

Estos son Christianos efectos, y suaves atributos del que con nombre desse pacifico gremio, en que no luzio penas respondientes a la cabana desse Pastor soberano. O ya miremos el afecto de *reconocer su voz*, mientras se oluida de entendido, por andar curioso solo en buscar lances de no parecerlo; de oyr, digo, la diuina palabra, no de los sabios mas ladinos, si eran menos deuotos, sino de donde fuesse mas lo tierno, aunque faltassen suspensiones de lo estudiado; y acompañandole su entendimiento, solo en quanto con ducto a la deuocion, parece le deponia aquel rato, en quanto arbitro a la sciencia y curiosidad. O ya atendamos a los tiernos decoros del hallarse en su presencia, entre el inmesso sacrificio de su Altar, dándole a q no llegò lo espacioso de su enamorado embeleso? Quantas vezes la niñez del Ministro que le seruia a la Missa, ya dormida, ya retirada en fatigas del dilatado interin de sus digresiones ternissimas, concediendole el Oratorio a essa causa soledades oportunas, tan impetuoso las solia lograr largo torrente de lagrimas, que de copiosas, de continuas, de tantas en fin, que como a los conceptos su ingenio, assi parecia, que a ellas no especial actuosidad las formaua, sino llorandose ellas mismas, lleuauan essa cosecha los ojos; que llegò a rezelar

*Oues mee
vocem meã
audiunt.
Ioann. 10.*

la prudencia del que gobernava su espíritu los dexasse ciegos. el llanto: si se que fuera esse nombre justo en los que mandarlos siempre nunca mas de pavilados, que en tan desperto riesgo de quedar ciegos. O ya en fin, porq̄ no se ante la Queja sin lo rexo de su marca, la reconocimos rubricada en su sangre misma, que en testimonios de derramada a animo las penitencias, el escrutinio que su muerte ocasiona, da a los ojos, quan desiguales alhajas! Al lado desse mismo lugar, donde al escritorio ocupa el papel en riquezas estudiantas, guardar la llave aparte otra joya tan mas fina, otra erudicion tan mas alta, como la que en hilos sangrientos ofrecieron a la vista vna y otra, y mas que duplicadas tan no ociosas disciplinas, q̄ el mismo dia de su postrera dolencia tomò a su cargo el rigor de exercitarlas, ser, ò ya disposicion vltima al deliquio de las fuerças, o ya generoso anuncio a esperanças de la Corona.

Estas, pues, son las cuerdas (bien que no todas) que al reconocerlas, no ya passion de aficiones viuas, sino resultas que dexa para la musica de sus memorias la misma feliz Queja difunta, que de fatencion tan esquiua se estrañará al escucharlas? Y quando sin fundar sus acentos en las prendas de Christiano, solo huiera dado el Thema licencia a celebridades de *Docto*, como aqui no pediria esse solo epiteto para aclamador vn mundo? Vn mundo, que al passo que tocò sus terminos mas remotos en la affluentiſſima copia que trasbordò en sus escritos, qual no es ya patria para deuerle demonstraciones de propia, sin que ya vna sola tenga esse nombre, por que todas lo son fuyas? Aſsi del caudalosiſſimo Eufrates hallamos la obseruacion en Ambrosio, que solo del no se señalan las regiones por do corre, expreſſandose essas en los otros tres sus consortes rios tambien del Paray.

*Euphrates
frugifer, v-
bertas.*

*Causam au-
tem cur ce-
teri, qua cõ-
meant flui-
uij deseri-
buntur re-
giones loco-
rum, quã
Euphrates
cõmeat nõ
d scriba-
tur illam
accipimus,
quia fo-
ueat atque
augeat: vn-
de Auxem
eũ Hebræo
rũ & Af-
syriorũ sa-
pientes di-
xerũt. Am-
bros. de Pa-
radis. cap.
4.*

lo: el Plisón reconoce por suya la tierra de Heuilat: el Geó la de Etiopia: el Tigris la de Afsiria: solo de Eufra-
tes no ay patria. Pero hallamos la causa en sus meritos
de quié su mismo nõbre es testigo; porq̃ como el de Eu-
frates, q̃ suena *abundancia, fertilidad, y colmos de desmeda-
das cosechas*, es en fee de las que da en toda vtilidad fru-
tuosa la felicidad de sus aguas, abastado tãtos parages y
enriqueziédo tãtas Prouincias; rio de quié tãto gozã tã-
tas, aunq̃ no corre por todas ellas, agrauio fuera le seña-
lallen por propias solo las playas adonde nace, adonde
viue, y espira; sino que tambien se presume se han de lla-
mar suyas todas aquellas que le deuen su abundancia, au-
que lexanas a su presencia. Qual patria, pues, menos que
los ambitos que miden al vniuerso puede señalarse por
propia a aquel gran Eufrates Docto, caudal de Oceano
entre dulçuras de rio? en cuya nõstruosa afluencia no ya
en vna facultad sola llegò a inexhausto lo extenso, sino
como emprédiédo agregarle todo otro raudal estraño,
ni perdonò las noticias Theologicas a lo sacro entre las
eruditas de lo ameno, ni entre las Artes que a enrique-
cer su talento fueron segunda vez *Liberales*, de dẽno aũ
de las ingeniosas mecanicas los que no han de passar de
rudimentos para llamarse primores. No es pues solo ef-
te clima noble que le dio feliz origen, el cauze que ha de
llamar suyo lo fecundo desta corriente. Todas aquellas
tanto como esta se deuen nombrar sus patrias, a quien
su docta abundancia difundió estuudiosas riquezas. A-
quellas todas, que ò ya gozandole en la propiedad nati-
ua, ò ya traduziendole en tanto estraugero idioma, deué
al nombre de sola vna mano los volumenes eruditos, an-
tes libreria ya entera que parte hermosa de otra. Halle-
se, pues, en la patria que a esta causa ya dos vezes le es
propia, justificada la gratitud que a pulsar en su alabança

las cuerdas, aplica ya liberales las manos, ya exornado ras las plumas. Donde si es (como obseruó Ambrosio) vn mismo nombre en las voces del Latin, el de la *Fee*, q̄ allí es *Fides*, y el de las *Cuerdas* de la citara, que así se llama *Fides* también, aqui lograndose en ambos visos el nombre, entre las lyras cuyas *Cuerdas* sonoras te celebran halle lugar glorioso la *Fee*, o ya en la Teologica nuestra, que entre defengãos que oy contempla, halla impulsos que la animan; ò ya este mismo apellido de *Fee* en la amistad memoriosa; que como en el sepulcro del Príncipe de la eloquencia Romana puso duplicadas urnas, vna inscripta de las cenizas de Tulo, otra rotulada, de las lagrimas de sus amigos; así pudieran dar segunda entera pompa a este dia, quando no en el difunto las prendas, en los viuos las memorias: que si de vna parte las soleniza tanto cisne con sus letras, y de otra les es grande esclarecido Patrono el nombre generoso a quien tanto deuieron gloriosas armas, que circunstancias en vnion tal dichas no te autorizan? Esplendor huuo de ser oy de los lutos de tu tumulo, esta combinacion que diuiso, esta que dà a honores tuyos algun rasgo de alusion del que dieron officiosos vn Capitan y vn Letrado al mas soberano entierro. Donde escuchemos que vn Nicodemò, Erudito professor de las letras, acompaña a vn Josef de Arimathea, Capitan de la milicia. Y oy a tus lustres segundado el vn renombre y el otro, ya que el blasón de lo Letrado (voz general de lo Estudiante) se ve repartido en muchos, por que oy luzgan en manos del numero en los ambitos deste Tèmplo tantas demonstraciones del Poetico furor numeroso, tantos elegantes aciertos, tanto bien cantado llanto, tanto epigrafe ingenioso. tanto bien endechado epicedio; de otra el nòbre de CAPITAN lo halle la memoria en vno, q̄ si deriuaciò

Urna cinerum.
Urna lacrymarum amicorum.
Pantal. li. de Terra sancta.

Nicodemò
Magister in Israel.
Ioan. 3.
Josepb ab Arimathea militis Decurio. Marc. 15.

Oracion Funeal

gloriosa de aquel, q̄ agregando al de CAPITAN el atributo de GRANDE, entre ilustres antonomasias polleyó tanto renombre; oy en la proteccion de tus letras, q̄ prodigo favorece, textio Coronas de docta Oliua reziéte entre la ancianidad de sus lauros militares. Elle pues, fúse al esplendor, que armas y letras altamente te componen; que en duplicadas liberalidades oy tus cenizas reciben; sea grato don de la tierra, que cortés cubriéte leue, sirua decente engaste al cadauer, cuyo espíritu me nos dexó sospechas alegres de dulces eternidades. que esperandolas esse cuerpo en blanda quietud repose. Quedate en ella, o prodigio amable! o monstruosa prodigalidad de la Naturaleza! o inundacion de la Fama! que en mejorados atributos con que ennobles la tuya, a un mundo que encarecio todas bondades solo con darles tu nombre, le instruyen a bondad mas excessa, en generosa no breue parte dechados de tus costumbres. Ellas quiera el Cielo copenfen lo q̄ en la postrimera balança del Tribunal mas terrible estremecé a desusados temores, examinadas feueramente humanas fragilidades. Ellas sean los aparatos que mas dignos a tu tumulto, siruan en sagrados elogios venerados epitafios. Ellas el solo grande eloquente Orador de tus exequias; el estampado en vivas laminas alto sermon de tus honras; el luto mas decoroso a tus vrnas el bronce mas eterno a tu estatua. Ellas como te fueron velas felizes a nauigacion transitoria, te ofrezcan penetrada ya esta barra postrera, puerto sereno de perdurables bonanzas. Y como te las conduxo la gracia, te las galardone la gloria.



